



Alfabetización en el Perú. Problemas de fondo y visión de futuro

José Rivero
Directivo del Foro Educativo
Setiembre, 2008

Rivero, José (2008, Setiembre). Alfabetización en el Perú. Problemas de fondo y visión de futuro. *Palestra, Portal de Asuntos Públicos de la PUCP*. En: <http://palestra.pucp.edu.pe/?id=399>

**El artículo fue preparado y publicado originalmente para
“Palestra, Portal de Asuntos Públicos de la PUCP”, 2008.**

Sumilla: La política nacional de alfabetización impulsada con el Programa Nacional de Movilización por la Alfabetización (PRONAMA), y las cifras de una alfabetización supuestamente exitosa dadas por el gobierno, deben ser analizadas críticamente. Los principales defectos del programa recaen en los métodos de alfabetización, que no atienden a la diversidad cultural y lingüística del país, así como al proceso de educación continua que es esencial para una verdadera alfabetización.

Artículo publicado en la Revista Pedagógica “Maestros”, N° 31 de junio de 2008, bajo el título de “Alfabetización, ¿Principal expresión gubernamental educativa de lucha contra la pobreza?”

Nuestro mapa del analfabetismo coincide con el mapa de la población más pobre del país. Es un fenómeno estructural que demanda algo más que campañas de alfabetización.

En la larga lista de logros en materia de lucha contra la pobreza que presentó el Presidente García en su artículo “El perro del hortelano contra el pobre”, ubicaba como principal aporte educativo lo obtenido en materia de alfabetización. En lo que va de su gestión, ha convertido al PRONAMA (Programa Nacional de Movilización por la Alfabetización) en programa estratégico -similar al “Huascarán” de Toledo-. Ello se refleja en el Ministerio de Educación, donde se ha destinado la importante suma de 800 millones de soles para efectivizarlo, dándose a sus directivos facilidades para contratar con fluidez a cientos de sectoristas y alfabetizadores.

Si se visita la página web del sector, será escasa la información que se obtenga sobre dicho programa nacional. No existe, en el país, un ambiente movilizador para esta importante tarea. Sin embargo, el primer mandatario ha anunciado, y varios ministros están repitiendo, que ya se han alfabetizado a 600 mil personas y que pronto Huancavelica y Ayacucho serán regiones declaradas “libres de analfabetismo”¹.

Si la intención del mandatario fuera dialogar con el país, habría varias preguntas que formular ante tales anuncios:

- *¿Cuántos han sido los inscritos y cuántos los alfabetizados?*

¹ Alan García anunció en Pacaycasa-Ayacucho el 8 de setiembre del 2007, en el Día Internacional de la Alfabetización, que en un año no quedarían analfabetos en Huancavelica y Ayacucho y que en cinco años la tasa nacional bajaría del 11% al 4%.



Si la suma de alfabetizados corresponde a la de los inscritos, tendríamos ante nosotros al caso más exitoso de alfabetización en la región latinoamericana, la deserción -tan propia de estos programas- sería inexistente, y la eficacia alfabetizadora, plena. El anuncio de 600 mil alfabetizados en poco más de un año de programa, trabajando fundamentalmente en dos regiones pobres y de habla quechua como Huancavelica y Ayacucho, demanda conocer qué se entiende por alfabetizar en el programa y qué estrategia han aplicado para la obtención de esos sorprendentes resultados.

- *¿Cómo se capacita a los alfabetizadores? ¿Cuál es el tiempo destinado a esta alfabetización?*
Los sectoristas consultados indican que la selección y capacitación de alfabetizadores es, a todas luces, insuficiente, y que se destinan diez semanas a la alfabetización propiamente dicha, más otras dos al refuerzo de la misma, tiempo precario para consolidar un real aprendizaje de lectoescritura y matemática básica.²
- *¿Cuál es el método, o cuáles los métodos utilizados? ¿Se alfabetiza en quechua o en castellano?*
Dos regiones como las priorizadas, eminentemente quechua hablantes, demandan que el factor lingüístico y el factor cultural sean fundamentales en la alfabetización de sus adultos. Sabemos que se parte del preconcepción de que el uso del castellano es mayoritario y que se ha optado por alfabetizar en este idioma. Uno de los principales métodos utilizados es el “Yo sí puedo”, de origen cubano, que demanda el uso de videos y tiene buenos efectos en ámbitos castellano hablantes, sobre todo si el participante tiene algunos años de escolaridad³.
Por lo demás, la alfabetización es mucho más compleja que la simple aplicación de un método, por excelente que sea. No en todos los casos es posible aplicar el mismo método. Es mejor preparar a promotores para adaptarse a demandas específicas de la población por alfabetizar, y estar abiertos a innovar la propia metodología por la que se ha optado.
- *¿Qué acciones después de la alfabetización?*
La Educación Básica Alternativa -una de las modalidades innovadoras de la Ley General de Educación-, que debiera ser el programa clave para abrir puertas a los neoalfabetizados, languidece sin recursos y en la práctica no ha sido tomada en cuenta en la estrategia inicial del PRONAMA. Lo más significativo, en relación a este problema, ha sido que las autoridades del sector hayan solicitado la renuncia de Armando Ruiz, anterior Director Nacional de Educación Básica Alternativa.
- *¿Qué se entiende por alfabetizar en el PRONAMA?*
La visión de alfabetización, de acuerdo a lo visto en este programa nacional, es una concepción restringida de la lectura y la escritura. Se asocia, fundamentalmente, a adultos, sin reconocerse que la alfabetización es un proceso y aprendizaje que corresponde a todas las edades, realizado dentro y fuera de centros educativos. Se confunde alfabetización con *castellanización*: la enseñanza y promoción de la lectura y escritura en lenguas indígenas no es considerada. Por lo visto, en sus características básicas, la alfabetización es entendida en el programa como una simple transmisión

² En Paraguay aplicando el método “Yo sí puedo” llegaron a la conclusión que los tres meses planteados en el método original son insuficientes, determinándose en la Dirección General de Educación Permanente del Ministerio de Educación de ese país, la extensión de actividades por cinco meses para garantizar la enseñanza de la lectoescritura.

³ El método “Yo sí puedo” utiliza los siguientes materiales pedagógicos: 17 cassetes conteniendo 65 teleclases, manual para el facilitador y cuadernillos para cada participante; por lo general se desarrollan dos clases que duran entre 20 y 25 minutos. Este programa ha sido evaluado por UNESCO en la 175 sesión del Consejo Ejecutivo (París 25/8/2006) señalando algunos reparos. Entre ellos, que no incluye la aritmética y que «da prioridad a procesos de aprendizaje que son un tanto mecánicos» y «adolece de una ausencia de procedimientos de evaluación sistemática y presenta carencias en lo referente al uso de la información»



de una técnica instrumental y no como un enfoque o campo multidisciplinario. Será siempre útil, en este y otros casos, volver a leer a Freire cuando precisaba: *“El acto de leer no se agota en la decodificación pura de la palabra escrita o del lenguaje escrito, sino que se anticipa y prolonga en la inteligencia del mundo...Lenguaje y realidad se vinculan dinámicamente.”*

En un programa televisivo dominical del mes de marzo (“Cuarto Poder” de Canal 4) se destinaron 15 minutos al análisis del PRONAMA. Los datos y las imágenes difundidas confirman muchos temores. Entrevistas a personas alfabetizadas que luego de tres meses no saben sino escribir su nombre, material audiovisual arrumado sin haber sido utilizado, videos del programa cubano “Yo si puedo” con imágenes y audios haciendo mención que “están destinados a venezolanos”, acusaciones sobre mal uso de dinero público y de centralización excesiva del programa -con escasa o nula participación de regiones-. Agrava lo anterior la reiteración, en el programa, de que los directivos del PRONAMA se negaron a dar explicaciones. Transcurrido más de un mes de la difusión de ese programa, no se ha conocido reacción alguna desde el MED ni del ministro ni del director nacional del programa.

Reflexiones a partir de la experiencia latinoamericana

La historia educativa latinoamericana está plagada de múltiples iniciativas alfabetizadoras, en su gran mayoría negativas y sin impactos reales en cuanto a metas y objetivos por lograr.

Han sido esporádicas las iniciativas por enfrentar el analfabetismo como un problema que demanda múltiples actores y soluciones. Ha sido difícil, muchas veces, un enfoque “alfabetizador” pensando en adultos mayores que son tratados como niños, olvidando que deben aprender por su propio esfuerzo.

Los ejemplos más notorios del éxito y fracaso de la alfabetización en América Latina se han dado en Cuba y en Nicaragua, y en ambos casos lo decisivo no fue el esfuerzo de movilizar jóvenes para lograr éxito inicial en la alfabetización, sino la persistencia posterior para afianzarla.

En Cuba, las batallas porque la población obtenga el 6º y el 9º grado, y la generalización de la educación inicial en el país, fueron decisivas para posibilitar una educación básica para todos. En Nicaragua, el fracaso de la post alfabetización ha sido determinante para que, al volver Daniel Ortega al poder, encuentre similares índices de analfabetismo previos a la Cruzada Nacional que su primer gobierno impulsara en 1980.

En muchos países, con frecuencia, la convocatoria a campañas de alfabetización se hace como parte de ofertas electorales y de promesas para gobernar pensando en atender a los excluidos. En ellas se hace omisión de lo que significan procesos con dificultades para presentar resultados visibles en el corto plazo, obviándose la necesidad de mecanismos de evaluación de resultados y de vigilancia. Priman, por lo general, premisas falsas como “será fácil convocar a los analfabetos” o “cualquiera puede alfabetizar”, escogiéndose, para conducir los programas, a personal cuyo principal mérito es ser de “confianza política o personal”, algunas veces sin dar importancia a su conocimiento de lo que es alfabetizar o lo que supone una acción masiva de alfabetización. Por lo demás, es dudoso presentar programas nacionales como expresiones de “lucha contra el analfabetismo”, o el lenguaje militar para enfrentar fenómenos como la deserción escolar, y no privilegiar acciones destinadas a elevar el nivel de alfabetización de la población.



Las urgencias por presentar “resultados políticos” hace, muchas veces, que se inflen cifras o se confunda adrede el número de inscritos con el número de alfabetizados.

Lo que estamos viendo en el caso del PRONAMA tiene sesgos muy parecidos. Se confunde voluntad política con exitismo político, con la creencia de que convencer a los gobernantes es convertir en verdad oficial las cifras dadas a estos.

¿Dónde poner los principales esfuerzos por educar y alfabetizar a los pobres en nuestro país?

Priorizar la acción en dotar de recursos calificados y de autonomía suficiente a la escuela pública, nuestra principal institución alfabetizadora, será decisivo para evitar que, en pocos años, volvamos a recurrir a campañas como la que nos ocupa. Los elevados índices de alfabetismo en países como Argentina, Uruguay, Costa Rica o Chile no tienen otro origen que una extendida y democratizadora escuela pública. En el caso peruano, ello supone dar más recursos para atender demandas básicas de la escuela pública y revalorar la docencia. Supone, asimismo, superar el actual clima de tensión contra el conjunto magisterial, originado por declaraciones del primer mandatario y del ministro de educación abiertamente confrontacionales y por medidas improvisadas de evaluación docente ⁴.

Los resultados PISA (Programme for International Student Assessment), por otro lado, nos indican que el fenómeno del analfabetismo funcional está vigente en nuestros jóvenes y que amerita reforzar iniciativas de promoción de la lectura. Los concursos de lectura anunciados por el ministro Chang, no dudamos que con los mejores propósitos, pueden tener el riesgo de distorsionar el sentido de la lectura. La promoción de lectura debiera significar invertir también en ampliar y dotar de lo básico a las bibliotecas públicas. Crear ambientes letrados supone poner a disposición pública el mayor tipo de materiales de lectura, no solo en escuelas y bibliotecas sino en calles y plazas, lugares de concentración de público (hospitales, paraderos de buses, mercados).

El fenómeno de la globalización está asociado a la extensión de nuevas tecnologías de información y comunicación (TIC) que representan nuevos desafíos alfabetizadores. Internet y otras formas de tecnología como los procesadores de textos, los editores de páginas web y el correo electrónico están redefiniendo la naturaleza del alfabetismo. Un abierto desafío para nuestros estudiantes y ciudadanos para ser plenamente alfabetizados en el mundo es ser competentes en estas nuevas alfabetizaciones de las TIC .

En síntesis, de lo que se trata es abordar integral y sistémicamente nuestra alfabetización. El accionar del PRONAMA no corresponde a esa necesidad.

⁴ La última evaluación docente tuvo como corolario principal afectar severamente la imagen del magisterio y devaluar la palabra “evaluación”. La prueba se aplicó seis días después de iniciadas las clases; se seleccionó a una entidad como ESAN, sin antecedentes en este tipo de evaluaciones; autoridades educativas se ufanaron de no haber conocido la prueba derivando todas sus responsabilidades al organismo que se contrató para realizarla sin haber nombrado comisión de confianza que asegurara su buena elaboración. Difundida públicamente la prueba por el diario “La República” y posteriormente en la página web del ministerio, se confirma una estructura de examen y preguntas ambiguas no vinculantes con la medición de aptitudes académicas para el ejercicio docente. La Facultad de Educación de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos en comunicado público del 6 de abril 2008 enfatiza: “Con una prueba de las características antes señaladas no puede efectuarse ningún juicio de valor acerca de los maestros y sus capacidades docentes. Invocamos, en consecuencia, a los llamados expertos en educación y a los medios periodísticos, a suspender todo juicio de valor acerca de los docentes tomando como referencia la última evaluación”

